



Ascensión del Señor (ciclo B)



DIÓCESIS DE
TERUEL Y
ALBARRACÍN

Delegación Diocesana de Liturgia
Área de Celebración y Sacramentos

- Subsidio litúrgico diocesano -

DOMINGO de la ASCENSIÓN DEL SEÑOR

Color blanco. Misa propia. Lecturas propias del domingo de la Ascensión. Gloria. Aleluya. Credo. Prefacio I de la Ascensión del Señor. Plegaria Eucarística III.

Bendición solemne de la Ascensión. Despedida con doble aleluya.

ENTRADA

Celebramos hoy la solemnidad de la Ascensión del Señor. La Iglesia contempla a Cristo Jesús, el Hijo de Dios resucitado, que retorna a la casa del Padre y promete prepararnos una morada. Pero al mismo tiempo nos invita a nueva misión: el anuncio de la Buena Noticia en todo el mundo. Con la celebración en este domingo de la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, también la Iglesia quiere recordar como la verdad debe ocupar su lugar en nuestras vidas. Lo hace con el lema «**Ven y verás**».

ASPERSIÓN CON EL AGUA BENDITA

(Aspersión con el agua bendita por el templo)

Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y, por la celebración de esta Eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su Reino

ACTO PENITENCIAL

- Tú, que eres el sumo sacerdote de la nueva Alianza, Señor, ten piedad.
- Tú, que nos edificas como piedras vivas en el templo santo de Dios, Cristo, ten piedad.
- Tú, que has ascendido a la derecha del Padre para enviarnos el don del Espíritu Santo, Señor, ten piedad.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso, concédenos exultar santamente de gozo y alegrarnos con religiosa acción de gracias, porque la ascensión de Jesucristo, tu Hijo, es ya nuestra victoria, y adonde ya se ha adelantado gloriosamente nuestra Cabeza, esperamos llegar también los miembros de su cuerpo. Por nuestro Señor Jesucristo.

LA PREPARACIÓN ESPIRITUAL

Para comulgar

Después de la fracción del pan y antes de comulgar, los sacerdotes dicen, con las manos juntas y en secreto, una oración que figura en el misal, a elegir entre dos posibles. Estas oraciones, como todas las oraciones secretas, están pensadas para que el sacerdote pueda “cumplir su ministerio con mayor atención y piedad” (OGMR 33).

Mientras tanto, los demás fieles, en silencio, también se preparan espiritualmente para el momento de la comunión. No estaría mal que todos hiciéramos una de esas dos oraciones, igualmente en secreto. Son estas:

ORACIONES PARA ANTES DE LA COMUNIÓN

Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que, por voluntad del Padre, cooperando el Espíritu Santo, diste con tu muerte la vida al mundo: librame, por la recepción de tu Cuerpo y de tu Sangre, de todas mis culpas y de todo mal. Concédeme cumplir siempre tus mandamientos y jamás permitas que me separe de ti.

Señor Jesucristo, la comunión de tu Cuerpo y de tu Sangre no sea para mí un motivo de juicio y condenación, sino que, por tu piedad, me aproveche para defensa de alma y cuerpo y como remedio saludable.

CANTOS

Entrada: Cristo resucitó, ¡aleluya! (CEL); No, yo no dejo la tierra (Espinosa; Alcalde); Cristo, alegría del mundo (761); Ciudadanos del cielo (709); Alabad, siervos del Señor (Deiss); Varones de Galilea (Bravo); Llénanos de ti (A. Luna); Yo estaré con vosotros (Erdozain); Este es el día esperado (228). **Aspersión:** El bautismo (Velado-Alcalde); Agua viva (Taulé). **Gloria:** C-3; C-4. **Salmo responsorial:** L.S. 162/163; D-48; Aleluya. Pueblos todos (507). **Ofrendas:** Señor, tú has sido nuestro refugio (513); Por tantas cosas (615). **Comunión:** Te alabamos (Velado-M. Fuertes); En la cena pascual (Erdozain); Descúbrenos el misterio (Velado-Madurga); No os quedéis tristes (Martins); Muéstranos al Padre (Christiane G.); Nuestra pascua (203); Jesús, nuestra Pascua (216); El Señor ha resucitado (217); Pascua Sagrada (Berthier); En praderas de agua fresca (O-3); Yo soy el pan de vida (O-38); El Señor es mi pastor (504). **Final:** Anunciaremos tu Reino (402); El Señor vive (209); Yo no dejo la tierra (Bravo); El Señor os dará su Espíritu Santo (Kairoi); Ungidos para anunciar la Buena Nueva (A. Palacios); Esperando con María (Kairoi).

Ángel de la Torre Rodríguez. PALENCIA

ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL



Dios as- cien - de en - trea - cla - ma - cio - nes; el Se -
ñor, al son de trom - pe - tas.

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE:

Oremos, hermanos, a Dios, nuestro Padre, que nos invita a ser testigos de nuestra fe, confiados en la presencia salvadora del Señor resucitado.

LECTOR:

1. Por el papa Francisco, por los obispos y sacerdotes, y por todos los ministros de la Palabra, que con su vida y su testimonio alienten al Pueblo de Dios a encontrarse en toda circunstancia con Cristo, «referencia fundamental y corazón de la Iglesia». Roguemos al Señor.
2. Por los gobernantes, para que en sus decisiones procuren siempre «reforzar los lazos de unidad entre las personas y promover eficazmente la armonía de la familia humana». Roguemos al Señor.
3. Por los jóvenes, para que sepan acoger «la infinita riqueza del Evangelio» y mediante su testimonio sean capaces «de alcanzar las mentes y corazones de todos», promoviendo con sus iniciativas «nuevos espacios para la evangelización». Roguemos al Señor.
4. Por los profesionales de los medios de comunicación, para que sean capaces de prestar siempre atención a todo aquello que pueda promover la verdad, la bondad y la belleza, roguemos al Señor.
5. Por las comunidades cristianas, para que sepan propiciar una «verdadera comunicación, favoreciendo la amistad y los lazos de comunión» de todos sus miembros. Roguemos al Señor.

SACERDOTE:

Escucha nuestras súplicas y acoge, Padre santo, las oraciones que te presentamos. Te lo pedimos por Jesucristo, tu Hijo y nuestro Señor, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

(Sugerimos el Prefacio de la Ascensión 1)

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios todopoderoso y eterno
que, mientras vivimos aún en la tierra,
nos concedes gustar los divinos misterios,
te rogamos que el afecto de nuestra piedad cristiana
se dirija allí donde nuestra condición humana está contigo.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

MONICIÓN Y BENDICIÓN FINAL

Al concluir nuestra celebración, queremos hacer nóstros las palabras del papa Francisco, que nos invita a ser «como faros en la oscuridad de este mundo, que iluminan el camino y abren nuevos senderos de confianza y esperanza», para ser testigos del Resucitado.

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Dios todopoderoso, por medio de su Hijo, que ascendió hoy a lo alto de los cielos y os abrió el camino para seguirle hasta su reino, os colme de bendiciones. **R./ Amén.**

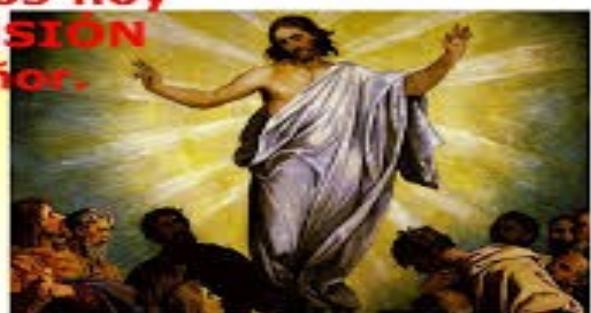
V. Jesucristo, que después de su resurrección se manifestó visiblemente a sus discípulos, se os manifieste también como Juez benigno cuando vuelva para juzgar al mundo. **R./ Amén.**

V. Y a quienes confesáis que está sentado a la derecha del Padre os conceda la alegría de sentir que, según su promesa, está con vosotros todos los días hasta el fin del mundo. **R./ Amén.**

V. Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo ☺ y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros y os acompañe siempre. **R./ Amén.**

V. Anunciad a todos la alegría del Señor resucitado. Podéis ir en paz.
R./ Demos gracias a Dios.

**Celebramos hoy
la ASCENSIÓN
del Señor.**



**Termina
la misión
terrena de Jesús y
comienza la misión de la Iglesia.**

**Para meditar y reflexionar:
"Evangelizar: misión de la Iglesia!"**

La resurrección de Jesús no es un punto final donde todo acaba. Jesús vuelve con el Padre, es su glorificación, pero ni pone fin a su obra ni se desentiende de ella. Sus últimas palabras son de envío, de misión: la buena noticia del reino de Dios debe extenderse entre toda la humanidad cansada, agobiada y deseosa de buenas noticias.



Men esta sociedad dominada frecuentemente por la mentira, el engaño, la violencia, la injusticia, la desigualdad, la irresponsabilidad, el egoísmo, la codicia y otras fuerzas diabólicas que nos tienen atrapados y poseídos, los creyentes en Cristo estamos llamados a proclamar la palabra gozosa del Evangelio de Jesucristo que anuncia la verdad, la amabilidad, la justicia, la igualdad, la responsabilidad, el amor de la entrega generosa y la solidaridad.

OSeñor, estamos embarcados contigo en esta fiesta de esperanza. Como cuerpo tuyo que somos, algún día seremos elevados junto al Padre. Mientras tanto, «anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección».